



# Invertir en investigación y supervivencia en cáncer, términos indisolubles

MADRID RAQUEL SERRANO

15/11/2017 0:00:00

PORTADA

GENERAL

Cada año se diagnostican en España 250.000 nuevos casos de cáncer. Aproximadamente, la mitad de ellos, fallecerá a causa de la enfermedad y el resto (un 45 por ciento en varones y un 65 por ciento en mujeres) se cura. Los recursos que se destinan a prevención primaria y a cribado evitan o resuelven el 30 por ciento de los casos, pero el desarrollo del 70 por ciento restante está relacionado con el incremento de la longevidad de la población española, lo que pone de manifiesto que “no se van a poder evitar o prevenir y, por tanto, que va a seguir siendo necesario el conocimiento tumoral profundo, derivado de la investigación, para conseguir largos supervivientes y/o curaciones”, ha indicado a DM Carlos Camps, presidente de la Asociación Española de Investigación en Cáncer (ASEICA), que está celebrando su I Simposio Educativo en Madrid, y quien insiste en que “la incidencia del cáncer aumenta más que los recursos que se destinan a este ámbito. Si las inversiones en oncología no aumentan de forma urgente, en 2030 presenciaremos graves problemas de salud porque es un hecho, comprobado científicamente en todos los países, que las inversiones en investigación y la supervivencia del cáncer van ligadas”.

El oncólogo ha señalado que los miembros que conforman ASEICA tienen la obligación de dar la voz de alarma sobre el estado actual de la investigación en España, y que, en financiación, “acumula un retraso de casi once años; desde 2006” y, que según Xosé Bustelo, vicepresidente de ASEICA y del Centro de Investigación del Cáncer, de Salamanca, afecta a todas las áreas de la oncología. De hecho, en los últimos diez años se ha observado una reducción del 30 por ciento en proyectos destinados a formación de especialistas en cáncer, en todos los niveles; básico y clínico. “Es necesario recuperar, al menos, una tendencia positiva y apostar por la “economía del conocimiento” para que todos los avances que se producen en el ámbito de la investigación molecular repercutan en el ámbito clínico”.

En estos momentos, y según los datos de Camps, la media de los recursos que se destinan a cáncer en la UE se sitúan en torno a un 2 por ciento del PIB, “mientras que en España estamos en un 1,2 del PIB. En oncología, ese 2 por ciento sería un incremento mínimo, instalado paulatinamente. Lo que no podemos es seguir como hasta ahora porque corremos el riesgo de que la investigación española, que es de excelencia, se estanque definitivamente. El investigador español necesita apoyo financiero. De lo contrario, no hay avance y no hay supervivencias”.

Jesús Paramio, miembro de ASEICA, redonda en este hecho sentenciando que “el tren se va a ir e ideas como las que inventen otros no tienen cabida en la oncología española, que es excelente, tanto básica como clínica. “A pesar de los recortes, se han redirigido los escasos recursos hacia lo esencial; es decir, con presupuestos de hace diez años se están consiguiendo los mismos avances que los que se producen en países que destinan más recursos para el cáncer”. A ello ha contribuido, considera Paramio, el importante diálogo y predisposición que se ha producido entre básicos y clínicos. “Esa es una fortaleza. Ahora ya no somos compartimentos estanco. A ello también ha contribuido el impulso de las redes temáticas y del Instituto de Salud Carlos III”.

Los profesionales, además de lanzar una llamada de atención a las administraciones, tampoco se han olvidado de la sociedad civil que puede apoyar a través de donaciones, inversiones o desde la propia Ley de Mecenazgo, muy encorsetada, pero en la que existe el denominado micromecenazgo que supone un retorno del 75 por ciento de lo que se dona, por ejemplo.